



## La Nueva Era y el Amor Incondicional.

Cultura, 10/05/2012



El grande y multiforme movimiento espiritual denominado la Nueva Era o New Age, ha tomado como bandera de lucha y de promoción al Amor Incondicional, afirmando que dicho amor es superior a cualquier otro tipo de amor, que es la tónica del amor divino, pues Dios ama con amor incondicional, que el amor incondicional es amor universal y perfecto. Y por añadidura dicen que el amor incondicional es impersonal, pues según ellos Dios es un ser impersonal, casi una mera fuerza amorfa e impersonal.

Si esa doctrina se moviera exclusivamente dentro de las convenciones y grupos de esas escuelas no habría problema. Pero el asunto se complica cuando se repiten esas consignas en ambientes eclesiales como si fuese parte de la doctrina tradicional de Jesucristo desde siempre. Y que no hubiese dudas acerca de ello.

Se puede decir que la Nueva Era ha tenido un éxito mundial en su predicación y ha logrado filtrar en casi toda la sociedad contemporánea su visión particular acerca del amor divino, y la gente común está creída de ese concepto como si fuese verdad absoluta y revelada por las Sagradas Escrituras, como si el amor incondicional fuese una verdad moral de la más alta autoridad, apoyada por todos los gurues del mundo.

Sin embargo, aunque le disguste a muchos, la verdad es que el amor incondicional no es un atributo del Amor de Dios. El amor universal, aún considerándolo provisoriamente como un amor impersonal, no es incondicional, pues siendo una fuerza vibratoria de unificación y de cohesión entre los seres, tiende naturalmente a excluir a los seres que militan en contra de esa unidad universal. Si el amor universal fuese la ley subyacente en la realidad del universo sólo aquellos seres que vibran en armonía con esa fuerza y ese propósito se podrían unificar con ella, quedando en la periferia del Ser los que no se acomodan a dicha Fuerza-Ley unificante del cosmos.

Precisamente eso es lo que sucede con los santos y los yoguis, con los maestros y con los místicos de todas las religiones. Sus seres se han unificado con el Ser que es Amor, y desde ese nivel de conciencia aman al resto de los seres. Sin embargo, en la periferia de la realidad universal, en la corteza del mundo objetivo, siempre existen dos tipos de personas, los que se adaptan a esa ley universal de amor, y los que no se adaptan y la rechazan, por lo tanto no pueden unificarse con la voluntad cósmica de ese ser que es la esencia y la ley del amor consciente.

El problema es que se confunde la cualidad del amor divino y paciente, con la tolerancia. Y se mal entienden las palabras de Cristo en la cruz. PERDONALOS, PADRE, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN. Justamente, en esas mismas palabras se nos dice que LA CONDICION DE CIERTO TIPO DE PERDON ES LA IGNORANCIA, PUES EL QUE PECA CON CONOCIMIENTO NO TIENE PERDON.

Lo mismo ocurre con las palabras de Jesús a Pedro, se mutilan. Jesús dice que debe perdonar al hermano que peque contra él, hasta setenta veces siete. Es decir, siempre. Y sin embargo, hay una omisión, una mutilación del texto, pues las palabras completas de Jesús dicen: QUE SI TU HERMANO VIENE A TI, ARREPENTIDO, PERDONALE.

La condición del perdón es, pues el arrepentimiento. Y eso no es una mera compunción emocional, pues arrepentimiento en

español es una palabra muy imperfecta para traducir el vocablo griego METANOIA, es decir, UN CAMBIO DE MENTALIDAD, UN CAMBIO DE PENSAMIENTO DEL OFENSOR O DEL PECADOR.

Incluso Jesús, la encarnación del Amor divino enseña, en Lucas 17,3 que uno puede y a veces debe reprender o retar al ofensor para que se arrepienta: MIRAD POR VOSOTROS MISMOS, SI TU HERMANO PECARE CONTRA TI, REPRENDELE, Y SI SE ARREPINTIERE, PERDONALE.

Y como es muy humano pecar y ofender a las personas más de una vez en la vida, Jesús agrega en el versículo siguiente lo de las setenta veces siete, lo cual es una buena medicina contra la dureza del corazón de muchos, que sólo perdonan una sola vez, siendo que ellos mismos pecan cada día más de alguna vez y Dios los perdona, si reconocen su falta y tratan de reparar el daño hecho.

Pero como se ve, la doctrina de Cristo no habla del amor incondicional. El Amor de Dios es un amor condicional, lo que no se contradice con el concepto de un Dios-Amor ilimitado o infinito, pues Dios es un Ser NO CONDICIONADO POR EL TIEMPO Y EL ESPACIO, NO CONDICIONADO POR NADA MATERIAL, PUES ES ESPIRITU.

Dios nos ama con amor eterno o ilimitado, pero ese tipo de amor es exigente, es purificador del ego, rechaza el pecado o las conductas contrarias al bien cósmico, pero no rechaza al pecador, a su esencia personal que lo refleja. Dios es el creador y el sostenedor de las leyes naturales y espirituales de la existencia, por tanto sólo los seres que respetan las leyes naturales y sobrenaturales de la vida están en armonía con él. Los espíritus rebeldes no lo están, son demonios, o están en proceso de llegar a serlo.

El Amor o el Ser de Dios ORDENA Y EMBELLECE EL COSMOS CON SUS LEYES PARA QUE PUEDA EXISTIR, los seres racionales deben colaborar con esas leyes y con esa belleza para estar en armonía con la Voluntad Suprema del Amor. Si lo hacen se sumergen en la Luz-Amor infinitos, si no lo hacen se sumergen en la Oscuridad del No-Amor, o en el No Ser.

Cristo dice, pero parece que la gente de la Nueva Era no quiere escucharlo: VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS, "SI" HACEIS LO QUE YO OS MANDO". Nuevamente una condición. Y nuevamente UN YO, es decir, Dios es un ser con un YO, es un ser personal, no un ser impersonal, una mera fuerza. (Evangelio de Juan 15,14).

Y Jesús agrega, en el mismo Evangelio de san Juan, 14,23. EL QUE ME AMA, MI PALABRA GUARDARÁ ( es decir, obedecerá) Y MI PADRE LE AMARA Y VENDREMOS A EL Y HAREMOS MORADA CON EL. Y en el versículo siguiente dice: EL QUE NO ME AMA NO GUARDA MIS PALABRAS Y LA PALABRA QUE HABEIS OIDO NO ES MIA SINO DEL PADRE QUE ME ENVIÓ.

O sea, que el Padre Supremo, que es Infinito Amor Consciente e inteligente, pone reglas, pone normas, pone condiciones. Luego, DIOS NO NOS AMA CON AMOR INCONDICIONAL. Dios, su ser, sus leyes, su sabiduría y su amor, son uno, son la esencia de la justicia, por lo tanto, si amamos a Dios debemos obedecerle, estar a su servicio. ESE ES EL DHARMA UNIVERSAL. EL PECADO ES UNA CONDUCTA Y UN PENSAMIENTO ADHARMICO, CONTRARIO AL ORDEN COSMICO, QUE ES LA VOLUNTAD DE DIOS.

Por todo lo dicho los seguidores de la Nueva Era deberían revisar sus doctrinas y rectificar sus conceptos, pues el Amor Incondicional es una falacia. Y las iglesias deberían esforzarse de no andar repiendo como loros algunas mentiras que se dicen por allí.